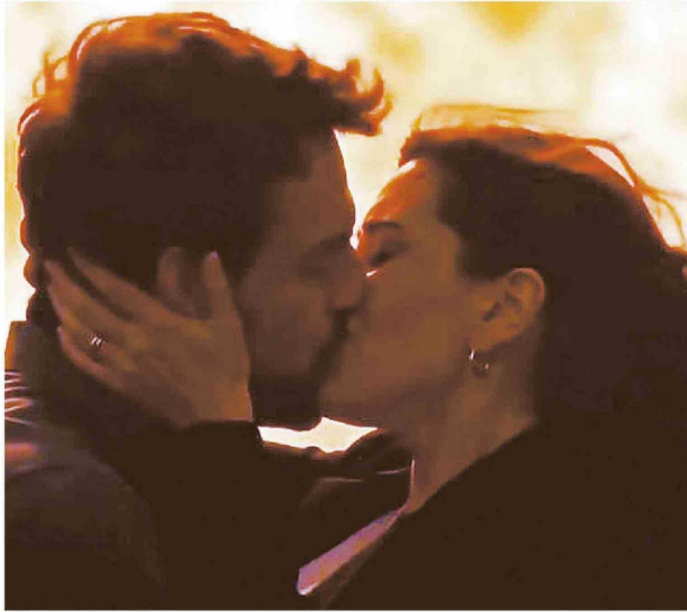


El Festival del Tiburón Blanco

POR GABRIELA CHOMER

Una incómoda conmoción (del tipo “me gusta, pero me asusta”) han causado en el círculo íntimo de la alcaldesa de Viña del Mar, Macarena Ripamonti, los videos manufacturados con inteligencia artificial y subidos a Instagram por la cuenta Rayseed, de la Agencia Kutrai, en los cuales la Pequeña Dictadora aparece discutiendo con el alcalde de Maipú, futuro presidencializable y conocido tiburón blanco, Tomás Vodanovic, en la azotea de un edificio. En medio de la pelea, asoma como si nada una lluvia de meteoritos que sentencia el fin del mundo, por lo que la pareja opta por lo más lógico a esas alturas del partido: besarse con pasión como si no existiese un mañana, algo que sus fans exigían hace rato, desde la primera invitación del escualo al Festival de Viña del Mar. Obviamente, luego la cuenta se chareó y hay videos de Vodanovic con Camila Vallejo, de Neme con Karim Butte, de Kast con Boric, de Repenning con Priscilla Vargas y hasta de Adriana Barrientos con Pamela Díaz.

No tendrá el mismo *glamour*, pero igual salva: en Concón, en tanto, tras la denuncia del intrépido alcalde Freddy Antonio Ramírez contra Enap por una supuesta manipulación de datos sobre la emisión de azufre, el jefe comunal se vio sorprendido la semana pasada por



INSTAGRAM

la llamada de una audaz ministra, que no sólo le pidió humildemente una audiencia, sino que se arrimó a la Municipalidad de calle Santa Laura, calladita y sola en su autito, para hablar de tú a tú con el hombrón, quien quedó hipnotizado con la estampa de la grande y única Ximena Rincón, la secretaria de Energía, que sólo hace un par de semanas brilló con luces propias con una jocosa salida tras



ser insultada en la Casa Central de la USM.

Pasando al rubro de los macabeos, cuentan que el exsenador Francisco Chahuán no ha tenido ningún problema en conseguir el *agreement* de la Presidenta de México, Claudia Sheinbaum, para su cargo de flamante embajador en el Distrito Federal. Es más, su gran amigo Gabriel Llanos incluso comentó que habría conseguido el *agree-*

ment del Presidente Javier Milei, en Argentina, cual era el rumor inicial. Lo que ni Llanos ni nadie ha podido lograr es el *agreement* de su esposa, Sandra Ibáñez, quien por motivos profesionales y familiares no está muy convencida de seguir al hiperquínético exsenador RN y autor de una treintena de libros por el continente. Quien mandó a decir que siempre está dispuesto a acompañarlo es el también benemérito exsenador PPD Ricardo Lagos Weber, quien podría hacerse viejo esperando que le den la secretaria de la BBNJ en Valparaíso después de que hasta la Exponaval se fue para Santiago.



Otro héroe de la clase obrera que no la ha pasado nada bien es el exdiputado y actual core Osvaldo Urrutia, quien no sólo tuvo que lidiar con la organización de la visita del siempre presente Pablo Longueira, quien ahora anda con ganas de volver a la presidencia de la UDI y acudió al



tío Osvaldo para que éste le consiguiera en menos de 48 horas un sitio para su cónclave con la UDI regional, que terminó siendo el Hotel Radisson de Concón. Como si fuera poco, el lunes, su esposa María Eugenia Silva, histórica abogada y secretaria de la Cámara de Diputados, llegó a la casa casi a las 3 de la mañana por el tsunami de indicaciones con IA que presentó la oposición a la megarreforma para así intentar dilatarla lo máximo posible, como bien adelantó en un *podcast* el diputado PPD Jaime Araya hace cosa de una semana. Urrutia también está muy preocupado de sus adláteres Chapa y Luis Alberto, iconos del gremialismo local, más aún después de que un editorial de este Diario desconociera cobardemente todo lo que han hecho por la democracia.

Para finalizar, y siempre en la senda de los tiburones blancos, se comenta que el bueno de Paulo Gómez, el gran Paulobby, exdiputado de Jorge Sharp, habría vuelto a las andanzas, esta vez en un puerto privado de uso público del litoral central. cs